

Amense los hombres como si fueran un solo individuo con un amor colectivo, y lo que llamais mal moral no lo encontrareis entónces, porque en el reinado de Dios este no existe.

Que la ciencia avance, tambien, guiada por un gran sentimiento de amor, dirigido á conseguir un profundo conocimiento de las causas que originan el dolor sabiendo encontrar el medio de evitarlo, y despues, decidme: ¿A que le llamareis mal? Forzosamente os vereis obligados á confesar que no existe sino como relativo.

Cuando realiceis el estudio que os propongo, que es la observacion de la obra divina, para conocer en ella la razon de su Autor, no podreis ménos de convenir en que la Biblia engaña ó que dais una mala interpretacion á una de sus principales afirmaciones.

## XII.

Apesar de lo que llevo dicho, no faltará quien diga y sostenga que el hombre salió perfecto de las manos del Criador, y que su pecado es causa del mal y de la imperfeccion actual. Mas yo os digo: Abrid vuestros ojos á la luz y disponeos á oír.

La ciencia ha pronunciado ya su primera palabra, y empieza á estudiar y hacer sus observaciones sobre la genealogía del hombre. Por mas que el orgullo de algunos se resista, muy pronto habrá suficientes pruebas para ver que el hombre corpóreo, no es sino el animal perfeccionado.

La creacion marcha por el camino del progreso de una manera que se puede llamar lenta, pero segura; y el hombre, sin mas auxilio que la inteligencia, se dará cuenta y razon, por medio del estudio y el trabajo, de las etapas de su progreso realizado.

Si sois repulsivos á la ciencia, si os escandaliza la primera hipótesis de la teoría descencional, sino quereis seguir paso á paso el estudio y la observacion, recogeos, entónces, en vosotros mismos y escudriñad con toda atencion vuestros instintos y pasiones. Comparad estos con los del animal y marcadme la diferencia.

Decidme si el hombre materia no se confunde con el animal, y si notais alguna diferencia es porque no se hace abstraccion completa del espíritu, analizando puramente la parte corpórea.

Si esto se hace se verán luego en el hombre los mismos instintos, advirtiendole que muchas veces obran en este con mas ferocidad que en el bruto. Esto depende de que los primeros destellos de inteligencia hacen recordar al hombre los goces materiales con los mas vivos colores exaltando sus deseos, por lo que, en sus pasiones carnales, muchas veces va mas allá del límite de la saciedad, sobrepujando en esto á los demas animales.

Pero aunque el hombre materia no es sino el animal perfeccionado; hablando en términos precisos, diré: que solo es superior á los demas, porque en él es en donde empieza á reflejarse la luz intelectual que emana del Criador.

Poneos en lo justo, no exagereis vuestras ideas hasta tocar los extremos. Unos afirmais que el hombre ha sido criado perfecto, y que la parte espiritual goza despues de la descomposicion de vuestro actual cuerpo, de una inmutabilidad de dicha ó de sufrimientos.

Los otros pretendéis que el ser humano no es mas que un monton de materia, y que en el momento que esta se desorganiza viene el completo aniquilamiento del individuo, no concediéndole un mas allá, á no ser las generaciones que se suceden, y sin mas relaciones entre sí que las que les da la historia.

A los que todo lo atribuis á la materia, yo os digo: **Ex-**tended vuestra mirada y examinad no solo aquello que materialmente os rodea, sino tambien esforzaos en ver, por medio de la conciencia ó sentido íntimo, la abnegacion, el amor, la dignidad y muchos otros afectos del alma.

Escuchad y atended á vuestros propios sentimientos, buscad vuestras mas secretas aspiraciones y deseos, observad que la materia se trasforma incesantemente sin aniquilarse jamas, y decidme: ¿será ménos vuestra inteligencia, vuestra razon, vuestro evidente Yo por el cual sois los soberanos de la tierra? ¿Pretendeis que todo esto no sea mas que la vida orgánica sobre la cual funciona un poco de fósforo?

Cierto que el alma no puede ir al anfiteatro donde bajo el escarpelo analizais la materia humana; pero esto no impide que en vosotros mismos y gozando aun de la vida orgánica podais interrogar á vuestro espíritu: si este no os habla de inmortalidad es por que todavía no se ama. Cuando movido por el sentimiento de amor pueda estudiarse á sí mismo, no podrá ménos de sentirse y confesarse inmortal.

Las palabras son infructuosas las mas de las veces para el que no está dispuesto á oirlas, deseando en este caso, poder convencerse de las verdades que de ellas emanan, por medio de los sentidos y que estas fueran visibles ó tangibles.

¡Mas mirad la creacion, contemplad su armonía, sus transiciones, su solidaridad! y decidme: ¿Qué otra cosa os indica la uniformidad de plan en la naturaleza sino la existencia del Espíritu Infinito que con sus leyes rige la materia?

Cuando esto hagais no negareis ya que todo se encadena y se sucede, y que vosotros no podeis ser la escepcion.—Advertid que me refiero á vuestro Yo inteligente y racional, no á vuestra materia.

El espíritu es la imágen del Ser por excelencia, porque en él se refleja la luz intelectual que emana de la Sabiduría Infinita.

La materia sin las leyes establecidas por la inteligencia ordenadora, seria un caos de confusion; pero como bajo su dominio es el instrumento dócil del principio espiritual, se plega á este y obedece los mandatos que le impone.

A este principio espiritual es á lo que llamais fuerza, y asegurais que es inherente á la materia; pero la fuerza molecular que existe, es debida á la voluntad divina que suponer en el fluido cósmico ó materia primitiva, una voluntad simple que, sujeta á la ley de progreso, obra como fuerza produciendo el admirable dinamismo que se observa en todo lo creado.

Esta voluntad aunque distinta de la Suprema es su efecto, porque de ella dimana.

La fuerza que en la naturaleza estudia la Física bajo el nombre de gravitacion universal, es la misma que con la denominacion de atraccion molecular, afinidad y cohesion, obliga á la materia á formar las múltiples combinaciones que sirven de base á la Química inorgánica, comprendida en el reino mineral.

Pero los efectos de esta fuerza no se detienen allí, porque en el vegetal se nota lo que se llama **tendencia**, la cual es una voluntad que obra con mas decision que en el mineral.

Preciso es confesar, pues, que si todo en la naturaleza es fuerza y materia, en el reino vegetal, la primera se trasforma puesto que en este se presenta cierto orden que no se manifiesta en el anterior.

Si continuamos las observaciones en escala ascendente llegamos al reino que llamais animal, donde se producen en mayor extension los resultados del principio voluntad. Los

efectos de la pretendida fuerza inherente á la materia se multiplican á tal grado, que están muy distantes de ser bien definidos por la ciencia actual, tanto mas, cuanto que en este reino es donde ya se manifiesta de una manera mas clara la **vitalidad**, cuya causa es totalmente desconocida en vuestra ciencia.

Seudo-sabios y vosotros sus discípulos que pretendéis por un corto número de conocimientos adquiridos haber abarcado toda la creacion ¿Por qué sois tan osados en afirmar cuando apénas estais en las primeras letras del saber?

Todo es fuerza y materia, decís, que obrando de por sí, producen las innumerables combinaciones de la naturaleza.

Afirmáis, además, que el espíritu humano no existe, ó lo que es lo mismo, que nada queda de él despues de haber cumplido vuestro cuerpo con la ley que determina lo que llamais muerte.

¿Por qué sentais á priori un principio de tan grandes y trascendentales consecuencias? ¿Por qué ante el incomprendible arcano de la naturaleza, ó mas bien dicho de Dios que es su autor infinito, dais una afirmacion tal y con tanto aplomo, que es como si dijerais procede de un criterio infalible?

El hombre, segun vuestra ciencia, es clasificado como un individuo perteneciente al reino animal; mas esta clasificacion si fué bien hecha y tuvo su razon de ser, empieza á dejar de serlo en esta época en que no solamente se inicia sino que es llegada la hora de hacer una cuarta division.

Esta es la **hominal** la cual hay que agregar á los reinos mineral, vegetal y animal.

Mas ya que de hominalidad se trata, el hombre materia y espíritu será asunto que desarrollaré extensamente.

## XIII

Para el estudio de la naturaleza humana, preciso es remontarse á su origen. Voy, pues, á revelar lo que creo haber alcanzado á descubrir en el gran misterio del principio de nuestro ser.

Dios es lo absoluto, y por lo mismo, cria en absoluto.

Dios el absoluto inmutable; la creacion, su obra, el absoluto mutable.

Tal vez se objetará que estas afirmaciones encierran contradiccion, puesto que lo mutable parece no merecer el título de absoluto.

Veamos de que manera me explico esto.

Si Dios criara una perfeccion absoluta seria lo mismo que criar otro Dios; mas como esto es del todo imposible, cria él absoluto perfectible.

Este absoluto perfectible encierra la aparente contradiccion que acabo de hacer notar; la cual desaparece cuando se reflexiona con alguna madurez.

Dios dice á la simplicidad absoluta que es el no ser, mas claro, la negacion del ser: "Tú eres el instrumento, esto es, la materia" y á la ignorancia absoluta: "Tú eres la voluntad, es decir, la fuerza que debe obrar sobre la materia caminando eternamente hácia la perfeccion." Bajo este mandato, que es la ley de progreso, única que rige los universos, aparece el **cósmos**, materia en el mayor grado de simplicidad sobre la cual la voluntad simple obra como primera fuerza.

Esto tuvo lugar no en el tiempo sino en la eternidad, pues siendo Dios increado abeterno, y comprendiendo y a-

barcando en sus atributos el ser infinitamente criador, la creacion existe y es, por expresarme de alguna manera, simultánea al mismo Dios, sin ser Dios mismo, pues solo es la manifestacion del ser fuera del ser Creador.

He aquí como la ignorancia del absoluto no ser bajo el poder absoluto de Dios, constituye una voluntad distinta de la divina, si bien sujeta á ella; y esta voluntad es la fuerza primera que empieza á elaborar la materia simple que, obligada á la ley de progreso, pasa á lo múltiple y compuesto, sin que por esto deje de ser en su estado elemental lo absoluto.

Si hallais mis palabras oscuras culpad vuestro lenguaje ó mejor dicho, reconoced que lo finito jamas podrá abarcar lo infinito.

\* \*  
\*

Ahora que hemos visto ya como tuvo origen la voluntad criada, observemos su desarroyo el cual obedece á una ley ineludible.

Esta ley es la voluntad creadora que le dice: "Marcha hácia la perfeccion absoluta;" pero como esta es infinita, no bastará la eternidad para alcanzarla, aproximándosele tan solo cada vez mas y mas.

Doy la denominacion de voluntad á la primera fuerza que obra sobre la materia, porque se deriva de la voluntad infinita, y aunque propiamente hablando no es sino un germen, produce, sin embargo, los efectos del reino inorgánico.

Mas tarde y ya en el dominio de organismos mas perfectos, por ser sus funciones mas variadas y complicadas, entra en un nuevo periodo de desarrollo en el cual aunque muy poco marcado, se observa un principio de voluntad que mas adelante se hace enteramente notable en el reino animal.

Pero esta voluntad no alcanza todavía las múltiples faculta-

des que le pertenecen cuando llega á mayor grado de libertad, por lo que, á la inteligencia animal se la califica de instinto; mas si seguimos su desarrollo llegamos al hombre, punto culminante de la escala en el círculo de progreso realizado en el planeta tierra.

Ya que he reseñado el paso del no ser ó de la ignorancia absoluta al ser, mejor dicho, á constituir y formar una personalidad con voluntad propia y con un principio de inteligencia y razon suficientes para asimilarse la luz que emana de la Sabiduría Infinita: os digo que ya hemos llegado á lo que se llama un alma ó espíritu humano, que constituye en cada individuo un ser indivisible é indestructible y progresivo hasta la infinidad.

\* \*  
\*

El hombre siente una aspiracion hácia lo infinito: su deseo es insaciable, ambiciona el bienestar y busca la razon y el conocimiento de todo lo existente.

La ley de progreso lo empuja; no puede oponerse á ella, porque es la que le conduce del uno al otro extremo del absoluto, es decir, del estado del no ser hácia el Ser Infinito.

Su aspiracion es legítima puesto que es el cumplimiento de la ley.

Pero cuando levantamos una punta del velo que encubre lo infinito, quisiéramos descorrerlo del todo y abarcar de una sola mirada el gran conjunto de lo desconocido; mas debo advertir que si esto fuera posible, seria la realizacion de un privilegio y no estaria en las prescripciones de la ley que impone el progreso por el esfuerzo propio.

Dios quiere que el hombre sea el artífice de sí mismo.

He aquí porqué en la difícil senda que venimos recorriendo, no me es dado conducir vuestro criterio como si dijéramos de la mano, y guiarlo, punto por punto, patentizándole todo aquello que solo el tiempo y el trabajo podrá esclarecer.

Mi instruccion se limita á mostraros el camino que debeis seguir para ir con mas violencia á mayor conocimiento de verdad.

La ley de progreso es que se conozca y se posea hoy lo que ayer no se conocia ni poseia, cuando se trabaja por adquirir lo que el deseo nos hace ambicionar.

¿Queremos conocer lo que constituye nuestro individuo? Investiguémoslo pues.

Tenemos un ser que se manifiesta bajo la forma corpórea. El cuerpo tiene necesidades é inclinaciones, las necesidades son las primeras que se hacen sentir, ocupando el primer lugar la del alimento.

Esto es porque la vida orgánica se sostiene por la nutricion, que no es otra cosa que el cambio de las partículas ó átomos de materia, que en su eterno movimiento se desprenden de nuestro cuerpo y que necesitan ser renovados.

La vida se sostiene de la vida, es decir, de la mútua destruccion de los seres organizados.—Esta es una de las etapas del progreso.

Despues se hacen sentir las inclinaciones entre las cuales la mas viva es la que se nota hácia el sexo; pero esta es ménos apremiante que aquella necesidad, si bien es sensible y violenta en la reproduccion de la especie, pues su fin es la renovacion del ser corpóreo.—Esta es otra de las etapas del progreso.

Viene despues la pasion; mas esta solo se manifiesta en el hombre engendrando los vicios. Entre ellos los que mayor estrago causan son la lujuria y la gula por la sensacion del placer que se experimenta. ¡No importa, adelante!—Esta es la etapa entre el animal y el hombre.

Entiéndase que hablo de la pasion carnal.

Vienen despues los deseos y sobre estos se eleva el de

inteligencia; aquí hemos llegado á donde el espíritu humano adquiere la individualidad y en donde se establece la lucha entre el hombre antiguo y el nuevo.

#### XIV.

El que desea está en aptitud de recibir aquello que desea.

El deseo de inteligencia forma, por decirlo así, el receptáculo de esta misma inteligencia; y á proporcion que se empieza á poseer es á su vez receptáculo de sabiduría.

El hombre en el estado primitivo, es decir, cuando solo es el animal superior y se halla casi confundido con el bruto, tiene que sostener una lucha terrible por la vida. Débil y bien inferior á un gran número de animales tanto en potencia física como en armas ofensivas y defensivas, busca el medio de combatir con ventaja y la manera de devorar en vez de ser devorado. Para esto toma, fuera de sí, los medios de ataque y defensa formulando ántes un deseo.

Este es el de la inteligencia para sacar de ella los recursos que pueden poner su vida á salvo de los innumerables é inminentes riesgos que la amenazan.

Como no se despierta ningun deseo legítimo en la criatura que no haya de tener satisfaccion, tras el deseo viene la primera chispa de inteligencia y con ella el primer razonamiento. Este solo se dirige á llenar las necesidades mas apremiantes, y como de dia en dia las satisface de un modo ménos fatigoso se entrega despues al ocio, encontrando muy agradable la pereza.

Pero bien pronto se ve amagado de otro peligro el cual proviene del mismo hombre, que por la pereza y considerándose mas fuerte, intenta quitar á su semejante lo que este con mayor trabajo ha recojido de la naturaleza.

Entonces la lucha es de una contra otra inteligencia, cooperando esta situacion al desarrollo de sus facultades intelectuales, que vigorizándose llegan hasta formar y producir un razonamiento mas amplio.

Con el racionio, el hombre comienza á distinguir lo que le es propio y le pertenece. Desde este momento reconoce en sí una personalidad, es ya un individuo, es el hombre espíritu y materia. La materia es su cuerpo, la conciencia de su individualidad, el espíritu en estado primitivo.

Habrá quien sostenga que este pretendido espíritu no es un ser sino una pura abstraccion, y que la serie de hechos que acabo de reseñar no son otra cosa que el producto de la elaboracion de la materia á la que le es propia la fuerza que le da accion.

Hago presente que los conocimientos actuales de la humanidad están muy léjos todavía de poder apreciar todas las formas que le son propias y que es susceptible de afectar la materia, que puede ir, si me es dado expresarme así, hasta la inmaterialidad, esto es, próxima á lo absoluto que es el no ser; pero de que esto pueda suceder á deducir que todo lo existente es materia, hay una distancia infinita, y nadie podrá sostener que el pensamiento, la voluntad, ni mucho menos que todas las facultades que se deriban de estas son materia.

Tomemos como medio de comparacion la electricidad que es uno de los fluidos materiales mas imponderables que se conocen, y decidme ¿podrá haber algun punto de contacto que sirva para establecer un paralelo entre el pensamiento y la electricidad, cuando el primero pone la segunda á sus órdenes? Dadme una potencia mayor que la suya, la cual encadena y domina á todas las demas. Dadme una velocidad y atrevimiento superiores á los de esta facultad,

y por último, mostradme el punto á donde no puede volar y remontarse el pensamiento humano.

Nada se destruye en la naturaleza.

Este es un principio que ha alcanzado la ciencia, la cual prueba que los átomos no se reducen á la nada, solamente pasan de uno á otro compuesto sin sufrir alteracion en su esencia; si esto es exacto, ¿cómo os atreveis á decir que se destruye la inteligencia humana que es la productora del pensamiento?

Direis que entra como la materia á formar nuevas combinaciones; pero mientras que el átomo de oxígeno pasa de la planta al pulmon del hombre para efectuar la combustion de su sangre, y bajo nuevos compuestos vuelve á la planta, sosteniendo así el equilibrio en el gran laboratorio de la naturaleza, no podeis marcar iguales efectos á la inteligencia humana.

Todo lo que se observa es, que la inteligencia se encuentra en muy distintos grados de desarrollo entre los hombres, y que esta desigualdad no es debido á herencia.

Lo mismo pasa con las demas facultades del alma que mas tarde estudiaremos.

## XV

Consultad las páginas del gran libro de la naturaleza, y si los conceptos que emito son ciertos, ellas deben ser la confirmacion de mis palabras; pero, si son erróneos, demostrad que mi racionio es absurdo.

Meditemos y comparemos con detenimiento y una verdad será la confirmacion de otra verdad.

Existe lo absoluto, puesto que hay una verdad que la inteligencia ha podido concebir como absoluta.